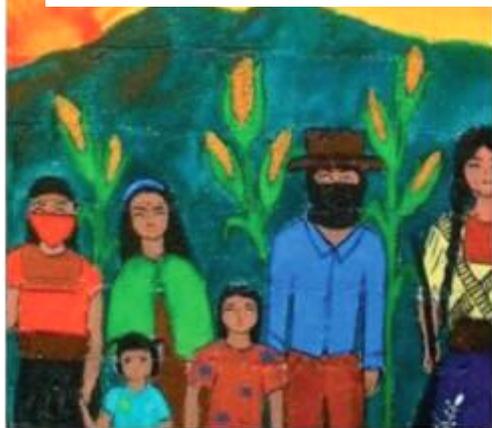




*Red
Alforja*

DIALOGOS EN REBELDIA



Cuaderno de debate. Ciclo de Diálogos en Rebeldía 2021. Es una producción de la Red Mesoamericana de Educación Popular – Red Alforja /Diálogos en Rebeldía

Coordinación y síntesis de Diálogos en rebeldía

Amy Crystal Roca Sinay
Eugenia Vigil Escalera Sánchez
Neftalí Reyes Méndez
Osvaldo López
Rosa Ixchel Pu Tuyuc
Verónica del Cid
Magda Amara Lashley Olivares
Zulma Toro

Transcripción de textos y diseños de portada: Eugenia Vigil y Verónica Del Cid
Para el diseño de la portada y contra portada, se utilizaron materiales como afiches y videos realizados durante el proceso de diálogos por Neftalí Reyes y Gonzalo Gayoso.

Primera edición: Guatemala, abril del 2022.

Contacto

Correo de enlace: coordinacionredalforja@gmail.org.gt

Pagina web:www.redalforja.org.gt

Blog´s:<https://educadorxspopulareenmovimiento.wordpress.com/>

Defendemos el conocimiento libre y abierto de nuestros materiales y estamos en contra de los derechos de propiedad intelectual, pues todas nuestras creaciones han sido de construcciones colectivas, construidas a través del diálogo de saberes y corresponden al acervo cultural de los pueblos, patrimonio de la humanidad.



LICENCIA CREATIVE COMMONS
conocimiento-Compartir bajo la misma licencia

Usted es libre de:

* copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.

Compartir bajo la misma licencia. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

* Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

* alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

¿Quiénes SOMOS?

Red Alforja

La Red ALFORJA es una red mesoamericana de organizaciones populares que trabajan con la propuesta política y pedagógica de la educación popular. A través del análisis del contexto regional, impulsa procesos de formación política orientados principalmente a los movimientos populares y favorece el encuentro y la reflexión sobre el rol y las estrategias de las organizaciones, hacia un proyecto político emancipador para los pueblos.

Diálogos en Rebeldía

Diálogos en rebeldía es un espacio de formación política permanente en el cuál participamos educadorxs populares de México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Colombia, Brasil y Argentina.

A transitar este camino colectivamente se invita a las organizaciones en lucha y resistencia en los distintos territorios. Escuchando todas las voces, construyendo teoría del conocimiento y pensamiento alternativo a la luz de las prácticas sociales, buscamos:

- Apostar a procesos organizativos de los territorios que fortalezca la articulación y que aporte a la construcción de un tejido en red que le de sentido estratégico a la acción social y política que impulsamos.
- Aportar a la construcción de un espacio de referencia del debate político formativo, para las organizaciones en lucha a nivel regional.
- Construir conocimiento con los aportes de las prácticas de organizaciones y las luchas sociales a partir de la reflexión teórica

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	1
Introducción	3
Los territorios y nuestros debates políticos.....	7
La construcción de sujetos políticos.....	7
Alianzas y articulaciones.....	10
Las agendas políticas.....	10
Resistencias sociales.....	12
Sujeto político en clave latinoamericana.....	13
Alianzas estratégicas para la construcción de poder popular.....	15
Provocaciones sobre alianzas estratégicas.....	21
Construcción política de la fuerza social.....	23



PRÓLOGO

El presente cuadernillo de debate “Ciclo de Diálogos en Rebeldía 2021” es el resultado de las reflexiones surgidas en los diálogos en rebeldía, impulsado por la Red Alforja, espacio de organizaciones de América Latina, que con el ánimo de fortalecer el pensamiento y la práctica política, articula esfuerzos, de encuentro y construcción colectiva de conocimientos.

Se busca a través de la lectura de la realidad, desafiarnos a las organizaciones y movimientos sociales, de cara a enfrentar la crisis estructural del capitalismo, y los sistemas de dominación patriarcales y coloniales, para la urgente necesidad de acumular fuerza popular hacia un proyecto político a futuro.

Provocar estos debates se hacen necesarios, en este momento en que el capitalismo ha avanzado en su fase financiera, especulativa y depredadora, con su carácter fascista, y donde los pueblos han quedado a la defensiva en las calles. Las luchas necesitan aunarse, no podemos pensarnos aislados, ni como organización, pueblo y territorio. Cada día es más evidente que nuestras luchas han de ser complementarias. Las luchas políticas necesitan esperanzas, justicia social e igualdad, que debe plasmarse en un proyecto político alternativo al capitalismo. ¿Cuál debe ser? Esa es la gran tarea de los movimientos sociales y de sus organizaciones populares, y por eso se ha invitado a todas, todos y todes para que dialoguemos en rebeldía.

Esta serie de preguntas, pretenden ser, rutas orientadoras en las discusiones, donde no hay una sola respuesta, y no hay un actor que las tenga. Son posibilidades de profundización, de identificar los nudos para desnudarlos de manera colectiva. Estos debates tienen el desafío político de atravesar las tensiones y preocupaciones y armarlos en intercambio de experiencias, en diálogo con territorios diversos, desde una composición de organizaciones también diferentes, pero con la capacidad de aprovechar esa diversidad, para nutrir de posibilidades las alternativas, las rutas y los horizontes para las luchas populares.

La propuesta, es darnos a posibilidad de discutir colectivamente, que el espacio de diálogos abone en la búsqueda de rutas posibles que desnudan nuestras preocupaciones y den cabida a la posibilidad. Que nos demos el permiso y el atrevimiento rebelde de encontrarnos y pensarnos colectivamente, de compartir la lectura del entorno y el contexto actual, de pedagogizar nuestras luchas y darle forma a nuestras utopías.

Esperamos que esta cartilla contribuya a los movimientos y organizaciones populares y aporte al trabajo de organización y lucha por un proyecto de sociedad liberador.

Introducción

Diálogos en Rebeldía, un espacio capaz de provocar fraternalmente, sobre aquellos debates necesarios en el movimiento popular, sobre el carácter político de las luchas contra el sistema de acumulación capitalista, que es causa y consecuencia, de todas las resistencias populares.

En estos tiempos, en contextos convulsos, agravados por una pandemia que vino a desnudar las condiciones estructurales de pobreza y desigualdad social, con Estados serviles a los grupos de poder hegemónicos y a los intereses imperialistas, son los pueblos y los territorios los que siguen siendo explotados y mercantilizados, con graves retrocesos en materia de los derechos sociales conquistados. La correlación de fuerzas, pareciera que no juega a favor de los sectores populares, y la atención de la emergencia y la reivindicación social, copan las agendas de las organizaciones.

A partir de estas lecturas del contexto, coincidimos en algunas necesidades comunes del movimiento popular: Contextualizar las prácticas sociales, revertir la dispersión expresada en todos los espacios, superar el cortoplacismo y el carácter reivindicativo de las luchas. Preguntarnos si las luchas acumulan fuerzas o abonan hacia proyectos estratégicos, ha sido uno de los ejes de debate de estos años de experiencia.

De la experiencia construida, se retoman una serie de interrogantes que requieren respuestas colectivas:

- En términos de igualdad social, hay camino para los pueblos, en los marcos del sistema capitalista.?

- La desarticulación del movimiento popular ha sido un triunfo del sistema. Sin unidad es imposible pensarnos en caminos que modifiquen la correlación de fuerzas desfavorable. ¿Por qué sigue siendo un desafío esa unidad para el movimiento popular?
- La pobreza, la desocupación, la exclusión social, los desplazamientos de los territorios, los sin techos, la indigencia, se han profundizado a condiciones extremas. Mientras la lucha de los pueblos, la resistencia nunca ha cesado.
- ¿Por qué no se logra conformar un proyecto político alternativo propio y acumular fuerzas en una identidad común?
- ¿Por qué las luchas sociales no logran superar el techo reivindicativo economicista.?
- ¿Cuál es el rol de la formación política y la comunicación popular en esta etapa?
- -Los procesos de autonomía logrado en algunos territorios ¿conforman una alternativa?
- -¿Qué debería contemplar un proyecto alternativo emancipatorio y cuales sus herramientas organizativas en el momento histórico concreto que vivimos?

Son algunos de los interrogantes sobre los que se quiere transitar en este proceso de Diálogos en Rebeldía. A transitar este camino colectivamente se invita a las organizaciones en lucha y resistencia en los distintos territorios. Escuchando todas las voces, construyendo teoría del conocimiento y pensamiento alternativo a la luz de las prácticas sociales.

Las reflexiones que se presentan se articulan en los cuatro ejes discutidos, conectados entre sí, que corresponden a debates de las organizaciones populares, algunos conscientes y otros necesarios. que tienen el desafío de profundizar e interpelar a nuestras organizaciones, de hacer lecturas de los territorios, y de definir estrategias que nos devuelvan a la lucha cotidiana.

En los cuatro ejes, es notable, discusiones comunes entre las que se resaltan las siguientes:

Quiénes son los actores, los sujetos que están haciendo los cambios en estos momentos históricos en nuestros territorios, qué rol asumimos desde nuestros espacios colectivos, como creamos organicidad y militancia política, la incursión de las juventudes, la presencia de las mujeres y los movimientos feministas, el desafío en la construcción del sujeto político plural, las tensiones en la concreción de alianzas, la formulación de agendas políticas que sumen a lo común de nuestras luchas, la definición de estrategias que nos sumen a una correlación de fuerzas a favor de las luchas populares, la comunicación en la defensa de los territorios, el cuidado y autocuidado asumiendo las subjetividades en las lecturas de la realidad.

Algunos de los debates políticos sugerentes son los siguientes:

- **Sujeto político:** conceptualizaciones y expresiones desde las luchas y la resistencia.
- **Alianzas y articulaciones:** realizando la lectura de la correlación de fuerzas, desde las alianzas y agendas comunes,. Los Sujetos Políticos diversos que participan, en las luchas latinoamericanas.
- **Luchas reivindicativas y/o luchas políticas:** La búsqueda por avanzar en la concreción del proyecto político, desde el debate de las luchas locales y sectoriales, gremiales y de clase. Las Articulaciones necesarias para sumar a las fuerzas populares.
- **Las apuestas políticas y las vías de construcción de poder desde las fuerzas populares:** gobiernos progresistas, refundación del Estado, autonomías.
- **Las Relaciones de poder** patriarcales, coloniales y mercantilistas en nuestras prácticas formativas, de comunicación y en las luchas populares.

Con la pretensión que estos diálogos en rebeldía, están acompañados de experiencias diversas territoriales y desde las referencias de los pueblos indígenas, las mujeres y las juventudes. Que se parta de la interpelación de las relaciones de poder, en el ejercicio político y social de nuestras organizaciones y colectivos. Y que se busque siempre, una mirada alentadora, desafiante y esperanzadora de nuestras prácticas colectivas.

Los territorios y nuestros debates políticos

¿Cuáles son los debates políticos de las organizaciones populares en el contexto actual?

¿Cuáles son los desafíos urgentes para las luchas populares, en nuestros territorios?

LA CONSTRUCCIÓN DE SUJETOS POLÍTICOS

En cuanto a la construcción de los y las sujetos políticos como tal, cualquier narrativa pasa por la pregunta de quién es el sujeto político, el perfil que debe tener y en este sentido, preguntarse por el rol que debe asumir la juventud como sujetos políticos en las batallas que se está, tanto en los territorios como en el campo de las subjetividades. También tiene que ver con cómo se debe enfrentar las posiciones conservadoras establecidas. Tenemos que volcar la mirada a la disputa que se está librando en Cuba en la defensa del modelo de sociedad como pueblo y su derecho a la autodeterminación. Misma que nos interpela sobre el tipo de sociedad que hemos de construir a futuro o por la que luchamos desde el día a día. Parte de la construcción de los y las sujetas políticas pasa por la deconstrucción colonial que supone un proceso largo de interpelación el pensamiento, de los conocimientos, de las referencias teóricas y de las prácticas sociales y políticas.

Lo anterior nos demanda llevar la reflexión al interior de nuestras organizaciones, aún con las contradicciones internas existentes, sobre el proceso descolonizador y despatriarcalizador, que sumen a una lucha frente al capitalismo, como sistema de acumulación.

Una de las limitaciones que enfrentamos hoy tiene que ver con el comprender la diversidad de sujetos políticos y de contextos donde se libran las luchas, entender que hay una amplitud del sujeto político. Es por eso que ha emergido una nueva categoría denominada sujeto múltiple que complejiza la lectura de las problemáticas. Por eso, un reto es la incapacidad que tenemos las organizaciones populares de impulsar en los procesos a personas no organizadas e involucrarlas en las disputas sociales. Hemos de superar viejos esquemas de las viejas formas dentro de las organizaciones que no dan apertura a una nueva lectura de la realidad y a la inclusión de los nuevos sujetos históricos invisibilizados.

ALIANZAS Y ARTICULACIONES

En cuanto a alianzas y articulaciones pasa por enfrentar las cuestiones que emergen del contexto actual en que se están librando desde las organizaciones. Se identifican muchos temas urgentes de atender, pero que entretienen una agenda política, y exigen alianzas, a disposición de lo emergente: los casos de corrupción del Estado y el sistema de Justicia, la criminalización de las luchas sociales por parte del Estado y los sectores oligárquicos de poder, la resistencia frente a la minería eléctrica, la lucha por la seguridad social y la educación.

La concreción de las alianzas, pasa por debates de los sujetos, los intereses, las agendas políticas, las confianzas y la apuesta por la emancipación. Los debates que articulan una alianza, debe considerar la apuesta de sociedad, la intencionalidad de sumar hacia un proyecto político que articule los propuestas o proyectos diversos que se construyen en los territorios, con capacidad de dialogar con una vocación y apuesta antipatriarcal y anticolonial.

LAS AGENDAS POLÍTICAS

Las agendas políticas tanto como los desafíos están entrelazados. Las organizaciones estamos marcadas con las agendas que se disputan la lucha reivindicativa, la defensa del territorio, la lectura de lo local, la incidencia política y en ánimo en la construcción de poder popular. Además se compite por los recursos financieros que comprometen las agendas y limitan hacer alianzas estratégicas, así como el tiempo para pensarse el poder, la acumulación de fuerzas, la construcción teórica, agendas limitadas en el espacio y el tiempo.

Son diversos los desafíos en las agendas sociales, desde ser visibles a sujetos vulnerables: niñeces, lgtbq+, mujeres entre otros, hasta trascender lo sectorial y lo territorial. Hay debates inconclusos, como el rol que deben jugar las organizaciones ante el posicionamiento de los gobiernos neoliberales, como trascender lo electoral por ejemplo. las agendas no alcanzan a lo que se necesita y menos frente a las amenazas permanentes del contexto, y la ofensiva del poder.

En muchos territorios la agenda tiene que ver con la sobrevivencia y los efectos de la pandemia, otro gran debate es qué rol tienen que jugar las organizaciones frente al posicionamiento de los nuevos gobierno nombrados como progresistas.

Se dejan de lado, debates importantes que algunos movimientos estan interpelando, como el movimiento feminista, y que se atreve como agenda politica, confrontar a los actores políticos incluyendo a los de la izquierda que han sido violentadores, abusadores aún con reconocimiento de luchador social. Hay un debate importante para visibilizar agendas postergadas. Es decir, primero ganemos el poder y luego reivindicamos los derechos de género, afrodescendientes, niñeces, disidencias sexuales.

Una pregunta fundamental es si las agendas políticas de nuestras organizaciones son para la incidencia política o para la construcción de poder popular, lo pregunto por una tendencia. Por ejemplo, el tiempo electoral pesa demasiado. Pasa lo electoral y la tendencia que las agendas sean consideradas para la incidencia siguen. Es lograr ser incluido por el aparato de gobierno, es como si se entrara a una carrera donde se compite por la inclusión. Las organizaciones más que articular cada una anda viendo como coloca su agenda particular. La agenda política más bien debiera ser un programa vivo en el sentido de construir poder popular, con un horizonte de transformación en nuestros propios territorios. Debiéramos lograr un y/o, no un y, como si uno excluye al otro.

En las luchas educativas, la agenda política está centrada en sí virtualidad y presencialidad en las escuelas, imponiéndose esta discusión como si fuera el debate principal. Y qué estamos haciendo las organizaciones pequeñas, medianas y grandes. Yendo detrás de estas discusiones, porque nos marca la agenda el poder. Pero, fuera de la ciudad se están construyendo redes, trabajando y peleando contra el extractivismo, en defensa de los ríos, el agua, contra las mineras, pero nos queda lejos la lucha concreta.

Nos preguntamos por qué no nos apropiamos de las luchas por muy lejos que estemos. Además, porque es nuestro propio territorio y está afectando la lucha de hermanos y hermanas. Por qué no hacemos en los entornos urbanos nuestras luchas, de la cordillera, el litoral, la provincia, por qué no las llevamos hasta la ciudad. Si no que estamos siempre siguiendo la agenda de lo que nos marca la derecha.

A manera de manera de conclusión, como avanzamos a articular la diversidad de luchas, partir del nivel de conciencia gremial y sectorial hacia una identidad de clase, para la desmercantilización, descolonización y despatriarcalización de las agendas políticas.

RESISTENCIAS SOCIALES

Para el quehacer de las organizaciones y de los pueblos, los desafíos y tensiones que hay que enfrentar son múltiples: desde la desaparición forzada, las luchas del sujeto, las luchas de forma amplia y estratégica y de largo aliento que supera reivindicaciones urgentes, hasta cómo vernos aliados y aportar y no desgastarnos en diferencias internas, sin dejarlas de abordar, sobre todo, aquellas que responden a relaciones de poder, expresión de prácticas de un patrón colonial y patriarcal en el ejercicio de los liderazgos y concreción de colectivos.

Encontrar en el corazón y cabeza, para avanzar a lo que queremos, desde la recuperación de experiencias e iniciativas que visibilicen a los sujetos y sus propuestas concretas por su liberación.

Desafiarse en prácticas de comunicación popular, para posicionar discursos que logren trascender los medios de comunicación masivos, que siguen oprimiendo. Dialogar sobre las estrategias de nuestras organizaciones y construir procesos participativos, que interpelen las formas de opresión de este sistema capitalista patriarcal que se siguen reproduciendo en los propios espacios organizativos.

Dar testimonio para reencantar al mundo hacia una sociedad diferente. Visibilizar a los invisibles rescatando de los movimientos tradicionales, y especialmente aprender de las experiencias de acumulación históricas, con la capacidad de dialogar con construcciones teóricas que nos permite el marxismo, pero también el buen vivir desde una cosmogonía de los pueblos. Visibilizar las alternativas frente al capitalismo esas cosas que se están haciendo qué están ahí, el mercado solidario, la soberanía alimentaria y los medios alternativos de comunicación a través de radios comunitarias.

Sujeto político en clave latinoamericana

- ¿Qué características deberían ser propias de un sujeto político pensado en el contexto Latinoamericano.**
- ¿De qué modo el proceso de lucha de las organizaciones populares, abona a la construcción del sujeto político?**
- ¿Cuáles son las limitaciones en nuestras luchas para la construcción y consolidación del sujeto político?**

Entenderemos como sujeto político, desde algunas de sus características: se construye en el proceso, no en un momento único o específico. (no son los actores que se levantan en determinados momentos y después desaparecen, como ha sucedido en varias de nuestras experiencias latinoamericanas, o los actores que desde una identidad específica reivindican derechos. olvidando a las clases empobrecidas sin incorporar el entramado de la dominación)

El sujeto político está definido por el proyecto político, no por la suma de demandas. El proyecto político por el cual, se es capaz de poner el cuerpo, por lo tanto, el sujeto político se construye en razón de ese proyecto de sociedad al cual se le apuesta. Un proyecto político define al sujeto, no estamos hablando de una persona, sino de esa fuerza colectiva que se va conformando a partir de diferentes movimientos sociales que genera una lucha concreta que disputa el poder.

El proyecto político, debe incorporar las partes, lo específico, pero no es la suma de estas, es lo que le da forma estratégica y articula esa diversidad (diversos proyectos políticos con su nombre propio). Pone en común la lucha. Reconocerse como sujeto colectivo, popular, debe articularse, desarrollar organización, ganar conciencia de sus fines socio-históricos, capaz de identificarlos, definirlos y fijarse estrategias para lograrlos.

El sujeto se define en la lucha, (sujeto= el que pone el cuerpo, ideas, sentimientos, militancia y político= porque disputa poder). Sujeto potencial son quienes tienen las condiciones para luchar, pero el sujeto político real, es quien hace la lucha y disputa el poder. Los sujetos se definen por su capacidad de lucha, de organizarse, de influenciar y ganar poder.

El enemigo en común nos une, pero no puede construirse solamente en torno al enemigo (saber lo que no queremos), el sujeto político está unido por el proyecto político en común. Sujeto consciente de la necesidad de organizarse, de reconstituirse constantemente, alerta de las realidades, necesidades y demandas de su tiempo, que se articula, busca alianzas para fortalecerse en la lucha, que está en constante construcción.

El sujeto político entonces, debe tener un proyecto político, y construir alianzas y organización, construye correlación de fuerzas a favor, para una lucha concreta que avanza hacia el proyecto de sociedad a la cual apuesta.

El sujeto político asume la responsabilidad de transformar la realidad. Un compromiso con la liberación de los pueblos.

¿Debatir el futuro significa fragmentarnos, dividirnos?

¿Somos sujetos fragmentados, que no hemos encontrado los puntos comunes en torno al proyecto estratégico?

Alianzas estratégicas para la construcción de poder popular

Por el pueblo rebelde de Haití, por nuestra América en resistencia contra el Imperio, por nuestros pueblos organizados que luchan en la defensa de su territorio (...), “por todas nuestras organizaciones, sus aspiraciones y sus utopías”: Somos distintos pueblos, pero una sola lucha y un solo caminar. Necesitamos unir nuestras fuerzas en toda Mesoamérica, y más allá.

Cuba

Las alianzas cuestan trabajo por la fragmentación que el sistema nos impone. La idea sería superar esas fragmentaciones, por ejemplo a través de determinadas acciones, o concentrándonos en cosas específicas, en demandas específicas. Necesidad de crear consenso y objetivos en común de todos los procesos emancipatorios. Las alianzas se construyen también en base a determinadas plataformas y campañas específicas. Las alianzas a veces consumen mucha energía, son procesos difíciles, pero ahí reside el gran desafío.

Nos cuesta trabajo crear alianzas porque nos falta una mirada estratégica sobre éstas- Nos cuesta pensarnos en relación con otras organizaciones que tienen puntos en común, ante un enemigo común. La idea sería pensar estratégicamente con qué organizaciones caminamos, y qué podemos aportar cada una de ellas para afrontar ese enemigo común. Es un desafío. Cada país tiene sus particularidades, a pesar de compartir una misma región.

En Cuba, se está iniciando un proceso de búsqueda de alianzas dentro del país para afrontar la lucha que se vive. A veces las miradas están más hacia afuera de los territorios, ahora se está empezado a mirar hacia adentro del país en cuestión de alianzas. Es importante mirar hacia afuera, pero también mirar estratégicamente hacia adentro. Buscar cómo las organizaciones que componen la sociedad civil podemos caminar juntas. Cuando nos aliamos, estamos sumando a la correlación de fuerzas. A veces nuestras luchas son específicas pero hay un enemigo común. Si nos sumamos todos, podemos poner la correlación de fuerzas a nuestro favor.

Estados Unidos

La Red Nacional de Jornaleros y Jornaleras surge de la lucha de los más desprotegidos, “los de abajo”. Es un proyecto que empieza como coalición, con alianzas. La dificultad principal son los intereses diferentes, en cuestión de alianzas: ¿cómo mantener la cuestión estratégica de las alianzas? ¿cómo mantener el interés y los intereses comunes? En dicha Red se han creado alianzas ligadas al trabajo, a la justicia migrante, a los derechos de los “sectores vulnerables”. En 2001 nace la Red, que se ha vuelto una “red de redes”. Se necesita un pilar, se necesitan recursos para mantener esas alianzas. Lo que sí funciona es mantener abiertos los espacios, y partir desde la educación popular. Los intercambios entre sectores distintos de la sociedad son muy necesarios. Podemos aprender del éxito de movimientos como el LGBTQ+, que han sabido como crear alianzas y mantenerlas.

En la Red de Jornalerxs se lucha por una reforma migratoria justa. En esa lucha, se han construido alianzas, pero es difícil mantenerlas pues hay una narrativa opuesta, hay quienes se vuelven oponentes en esas luchas. En la lucha contra el auge de la supremacía blanca y el racismo hay alianzas porque el enemigo es común. Se han llevado a cabo alianzas con la comunidad latina, con las comunidades de fe, una fracción del partido demócrata... Y esas alianzas han permitido ciertos logros. Durante la pandemia, las alianzas han permitido lograr ciertos objetivos comunes como el acceso a la vacuna, a ciertos alivios dados por el gobierno, el acceso a ciertos derechos laborales. En algunas luchas son más fáciles las alianzas.

México

En México, el tema de los partidos políticos ha sido un factor que no ha permitido la construcción de alianzas con el movimiento social. Para que AMLO llegara a la presidencia, se generó un movimiento ciudadano amplio de alianzas estratégicas, pero éstas se han diluido con el tiempo. ¿Cómo repensarnos de movimientos sociales frente a un gobierno que se supone era un aliado estratégico? Entre los desafíos, están los relevos generacionales. Está también el tema de las narrativas: tenemos que repensarnos nuestras narrativas para que articulen más que separen.

Nos cuesta mucho (sobre todo en las izquierdas) crear alianzas, pues nos clavamos mucho en lo que nos divide, en lo que no estamos de acuerdo. Tenemos que construir a partir de las convergencias y no de las divergencias. Otra dificultad es que no volteamos a ver hacia adentro en sentido autocrítico. Como lo han subrayado movimientos feministas se han visto casos de acoso y hostigamiento dentro de nuestras propias redes. La propuesta sería construir hacia adentro y hacia afuera, siempre con una mirada crítica y buscando congruencia en nuestros movimientos.

Dificultad de los protagonismos que surgen en distintas alianzas que se pueden generar. La confianza política es difícil de construir, eso dificulta pensar de manera estratégica. En México vivimos un contexto de violencia y de múltiples problemáticas, lo que dificulta continuar con las alianzas.

En el caso de Oaxaca, la coincidencia en términos de la defensa del territorio permite generar alianzas. Recordar que se trata de un proceso de largo plazo, que hay avances pequeños pero significativos y simbólicos que permiten construir la confianza política y construir planes estratégicos.

Centro América

Se habla de las alianzas y de su importancia, pero en la práctica es muy difícil aplicarlas. A veces tenemos un norte común, ligado al bienestar social, pero es difícil articularnos en cuanto al camino a tomar para alcanzar eso que queremos (una sociedad justa, etc.). En algunos contextos, como el de Guatemala, no hay proyectos políticos como nación, sino por organización. Un obstáculo importante es el tema del conflicto por el poder, el egoísmo que no deja avanzar de manera colectiva. Los vicios, como el individualismo. Aunque tenemos claro el adversario, hay acciones que no compartimos. Caso del movimiento feminista: ha habido una división. En cada organización hay nuestros “no negociables”, lo que limita la construcción de alianzas estratégicas.

Hay un sectarismo que ha impedido que los sectores populares articulen un proyecto común. Necesitamos pensar de manera colectiva, para no dejarnos arrebatar los proyectos políticos. El movimiento feminista, por ejemplo, no ha mostrado un compromiso por una agenda integral, entonces nos toca participar de manera fragmentada en otros espacios. Es importante identificar los adversarios comunes, avanzar de manera conjunta, pensar de manera colectiva para llegar al triunfo de las agendas que queremos construir. Necesitamos seguir fortaleciendo el tejido social, para poder construir sujetos políticos colectivos.

Sur América

Algunos puntos que dificultan la construcción de alianzas son la incidencia del poder, así como la ausencia de un proyecto político. A partir de la caída del socialismo real, hay una pérdida de referencias político-ideológicas. Las organizaciones tienen objetivos distintos en sus agendas. Se perciben también diferencias metodológicas en el trabajo de las organizaciones. Se subrayó el rol del Estado en la distracción en cuanto a las reivindicaciones políticas. Tendencia a confundir alianza/articulación. Las alianzas sí suman a la correlación de fuerzas.

Las articulaciones por reivindicaciones económicas sí están funcionando. Nos falta vincular actores y luchas, construir un proyecto político, crear una identidad común en la diversidad, trabajar en la humildad dentro de las organizaciones, aprender la crítica y la autocrítica, hacer énfasis en los principios éticos en las organizaciones. Otra limitación importante son los “-ismos” como herencia cultural del sistema (individualismo, etc.): limitan el accionar político de las organizaciones. Debemos construir un proyecto político, y entender que las múltiples opresiones necesitan de una alianza emancipatoria, es decir comprender las múltiples opresiones para poder construir en unidad dentro de la diversidad una alianza emancipadora latinoamericana.

Provocaciones sobre Alianzas estratégicas

Gilmar Mauro – Coordinación Nacional del MST (Brasil)

Estamos viviendo una crisis grave (política, económica, ambiental, etc.). En los últimos años ha habido cambios importantes. Actualmente el “desarrollo” del capitalismo ya no permite nuevas conquistas, y está terminando con las conquistas ya obtenidas. Nuestras organizaciones son organizaciones defensivas, y en este tiempo histórico lo que necesitamos son organizaciones ofensivas. La participación popular es muy importante en estos procesos. Cuestión del método: no se puede separar las luchas económicas directas de las luchas políticas. Tampoco se puede separar la teoría de la práctica.

Necesitamos leer, comprender y aprender de todo lo que se produce en la humanidad, pero entendiendo que se produce a partir de un contexto real, histórico. Necesitamos reflexionar a partir de nuestros contextos reales. Metáfora de la agricultura: si queremos una nueva sociedad sin discriminación, con equidad de género, donde la juventud participe, es necesario sembrar “acá y ahora”. Lo que se hace aquí y ahora es lo que se siembre para construir lo que queremos ver mañana. Hoy existe también la problemática de la integración de la juventud en las formas organizativas actuales. “Los viejos tienen la historia muy metida sobre sus espaldas, la juventud: adelante”.

Es necesario construir formas organizativas que incluyan a la juventud en esos espacios, para que sean protagonistas. Necesitamos una interacción entre la experiencia histórica y la fuerza de la juventud. Tenemos que entender que son procesos largos, que llevan tiempo. El proceso de formación es un proceso permanente, de largo plazo: se necesita paciencia y generosidad, pero también tenacidad.

Hay dos ingredientes fundamentales en la construcción de las alianzas (tácticas y estratégicas):

1. Tener claridad de lo que se quiere. Quien no sabe a dónde va, no llega a ningún lado. Tener claridad sobre todo del proyecto político: el rumbo es fundamental. En el caso del MST, se trata de luchar por la tierra, por la reforma agraria y por el socialismo.
2. Es necesario tener acciones concretas. La alianza no se construye sólo a partir de charlas y conversaciones.

Una alianza es “como emprender una relación entre dos gentes”: se necesita tener claridad sobre un proyecto común. Las alianzas se dan entre organizaciones.

La clase trabajadora no vive luchando, vive trabajando. La organización es fundamental como memoria histórica, en el trabajo de distribución de tareas, la formación, para mantener las conquistas obtenidas en momentos de lucha, etc. “La lucha forma”.

En la lucha se construye la alteridad, y se construye colectivamente. En ese proceso se aprende mucho, es un proceso muy rico en la adquisición de conciencia política, y para la construcción de alianzas estratégicas. El poder popular implica la participación popular. Se necesita la formación de masas, lucha de masas, estimular todos los tipos de participación para que la gente entienda y crezca política e ideológicamente.

CONSTRUCCIÓN POLÍTICA DE LA FUERZA SOCIAL

“Tres puntos esperanzadores: la claridad de “a dónde vamos”; impulsar las acciones concretas pues eso fortalece las alianzas estratégicas; la lucha como una forma de construcción de memoria histórica sobre la importancia de la organización”

Proyecto político

Hemos hablado de la importancia de tener claridad frente al proyecto político que disputamos, este tema ha atravesado todas las discusiones. y hemos afirmado que “el sujeto político está definido por el proyecto político, no por la suma de demandas”, y, en este camino, se va definiendo como un sujeto colectivo que se constituye desde las luchas concretas de disputa del poder por el pueblo organizado.

El proyecto político es aquel por el cual se es capaz de poner la vida, se entiende como una construcción, no como algo ya totalmente definido, se va recreando (criando) en la propia lucha de los pueblos, en la realidad concreta, pero siempre tiene una característica de contraposición al sistema actual y a sus múltiples formas de dominación. Para cambiar la sociedad capitalista, debemos hablar de sus problemas y de qué queremos, hacia dónde queremos llegar. La construcción de la sociedad que queremos es un proceso.

El proyecto político, debe incorporar las partes, lo específico, las luchas coyunturales, en últimas lo reivindicativo, pero no se define a partir de la suma de tales reivindicaciones. Éste articula esa diversidad y le da forma estratégica, poniendo en común la lucha. En este proceso se constituye el sujeto al desarrollar organización, ganar conciencia de sus fines socio-históricos y ser capaz de identificarlos, definirlos y fijarse estrategias para lograrlos. Un desnudo que empieza a emerger es saber que cuando lucha coyuntural está ligada a un proyecto de poder la dicotomía entre lo político y lo reivindicativo se disuelve.

En este proceso de disputa es importante la necesidad de las alianzas, lo cual no es un camino fácil, el proceso de fragmentación de la sociedad afecta las posibilidades de encontrarse, más cuando tenemos ausencia de un proyecto político o, si lo tenemos, no lo reflexionamos de manera conjuntas con otros y otras organizadas. A veces pesan más las agendas propias y las diferencias en los métodos de trabajo que los objetivos estratégicos comunes que puedan existir en las organizaciones. En la mayoría de caso no se abren diálogos con la apertura para recrear nuestros proyectos políticos. Igualmente, a veces nos cerramos a las formas y apuestas de lucha del pueblo que no está organizado o que aún no es sujeto y que en la realidad es la mayoría. Esto son algunos los nudos que hemos planteado como necesario desenredar.

Nos dijo el compañero del MST Gilmar Mauro: “Hay varios ingredientes fundamentales en la construcción de las alianzas (tácticas y estratégicas): 1) tener claridad de lo que se quiere, “quien no sabe a dónde va, no llega a ningún lado”, es decir, es preciso tener claridad sobre el proyecto político: el rumbo es fundamental. 2) Es necesario tener acciones concretas, las alianzas no se construye sólo a partir de charlas y conversaciones. 3) Las alianzas se dan entre organizaciones. 4) La unidad se va construyendo a partir del proyecto, de líneas políticas, pero entendiendo que somos diferentes, la diversidad existente debe ser tomada en cuenta en su construcción”.

Sujeto político

Muchas han sido las interrogantes que este eje nos ha despertado, en el segundo dialogo nos preguntamos ¿un sujeto político, varios sujetos políticos; varios actores sociales, un sujeto político; hay sujeto político sin conciencia política; la clase obrera en Latinoamérica asume su rol histórico; sujeto: proceso o construcción?

Entonces hemos reconocido la tradición teórica del marxismo en la construcción de la definición, elaborada a partir del análisis de la realidad concreta de un momento histórico. Por ellos hoy partimos de esa realidad concreta para ir conceptualizando, la práctica misma es quien da las respuestas necesarias. Un análisis del capitalismo actual nos lleva a caracterizar que no existe rincón en el mundo donde no hayan llegado las nuevas formas de explotación del capital, lo que ha permitido que surgen nuevos actores sociales que resisten y luchan. Pero, no todos estos actores llegan a convertirse en sujeto transformador ni a reconocerse como sujeto colectivo y popular, esto se debe a la fragmentación actual de las luchas y su carácter coyuntural.

Frente a esto el nudo, que debemos desenredar, es comprender hoy, en el contexto Latinoamericano, cuál es el sujeto histórico concreto de la transformación social. Que no significa negar la potencialidad transformadora que contiene como clase la clase obrera para superar el capitalismo, pero si reconociendo que en Latinoamérica se han generado otros actores de resistencias a las nuevas formas de dominación generadas por el capital, con potencialidad de transformarse en sujetos políticos.

Este desnudo nos obliga a reconocer que el sujeto se define en la lucha. En decir, el sujeto potencial son quienes tienen las condiciones para luchar, pero el sujeto político real, es quien hace la lucha y disputa el poder. Los sujetos se definen por su capacidad de lucha, de organizarse, de influenciar y ganar poder. El sujeto político entonces, debe tener un proyecto político y construir alianzas y organización, construye correlación de fuerzas a favor, para una lucha concreta que avanza hacia el proyecto de sociedad a la cual apuesta.

De esta manera, partir de los análisis de las experiencias de lucha más contemporáneas en varios países del continente, emerge como actor central los y las jóvenes, esto nos ha llevado a comprender la manera como este sector ha ido evolucionando conforme a las mismas luchas, entonces nos preguntamos ¿cómo recrear las formas organizativas actuales para incluir a la juventud? ¿Cómo ellos y ellas se conforman como sujetos de cambio?

Además de ese nudo particular, aparecen estos otros: ¿cómo pasar de un sujeto potencial a uno real?, ¿qué implicaciones y tareas trae esto a las organizaciones?, ¿cómo esto debe ser recreado en los proyectos políticos?.

Luchas políticas

Hemos dicho que en las luchas se constituye el sujeto político, se retroalimenta y fortalece el proyecto político, se generan las alianzas y las articulaciones. Es por ello que los análisis de estas luchas es lo que nos ha permitido en los Diálogos avanzar en algunas claridades y hacernos más preguntas.

En uno de los diálogos definimos que las articulaciones son procesos de unidad para la realización de acciones concretas e inmediatas y las alianzas son de carácter político y estratégico que se dan en procesos de lucha a largo plazo. Pero ambas se construyen en la acción y allí también se ponen a prueba. Es la lucha donde se fortalecen las alianzas y se recrea el proyecto político, sobre todo cuando analizamos que tenemos una sociedad fragmentada, que demanda procesos de unidad. Las articulaciones y alianzas cumplen en este contexto un rol fundamental

Las alianzas cuestan trabajo por la fragmentación que el sistema nos impone, porque nos falta una mirada estratégica sobre éstas, porque nos cuesta pensarnos en relación con otras organizaciones que tienen puntos en común, ante un enemigo común. Por ello se subraya la importancia de **fijar la mirada en los que nos une.**

Si nuestras organizaciones son organizaciones defensivas, nuestras luchas también lo serán, en este tiempo histórico lo que necesitamos son organizaciones ofensivas. Que, además, no separen las luchas económicas directas de las luchas políticas, ni tampoco separen la teoría de la práctica.

Un desnudo: reconocemos que la organización es fundamental como memoria histórica, solo fortaleciéndolas podemos mantener las conquistas obtenidas en momentos de lucha, solo luchando podemos fortalecer nuestras organizaciones: “La lucha forma”, pues es allí donde, al construir colectivamente, aprendemos muchas cosas y adquirimos conciencia política.



Diálogos en rebeldía es un espacio de **formación política permanente** en el cuál participamos educadorxs populares de México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Colombia, Brasil y Argentina. Buscamos:

- Apostar a procesos organizativos de los territorios que fortalezca la articulación y que aporte a la **construcción de un tejido en red** que le de sentido estratégico a la acción social y política que impulsamos.
- Aportar a la construcción de un espacio de referencia del **debate político formativo**, para las organizaciones en lucha a nivel regional.
- Construir conocimiento con los **aportes de las prácticas** de organizaciones y las luchas sociales a partir de la reflexión teórica



Diálogos
en Rebeldía